



**RECOMENDAMOS LA
LECTURA DE...
A POLITICAL THEORY OF
POST-TRUTH
Reseña escrita Por:
Roderick Howlett**

**Ignas Kalpokas. Palgrave
Macmillan. 2018**



Una teoría política de la post-verdad, obra escrita por Ignas Kalpokas ofrece una descripción matizada y lúcida de las condiciones y el contenido de un mundo posterior a la verdad, basándose especialmente en la obra del filósofo del siglo XVII, Baruch Spinoza, con el apoyo del post del siglo XX. -Estructuralista Gilles Deleuze.

Kalpokus, va más allá de los clichés y el diagnóstico superficial, es una visión perceptiva, aunque alarmante, de un futuro posterior a la verdad cada vez más integrado.

A medida que los eventos continúan desarrollándose, ahora no puede haber dudas de que nosotros, en Occidente, ahora estamos saturados en una realidad (des) post-verdad. La existencia de la verdad posterior señala un cambio en nuestra comprensión de lo que es valioso y apunta hacia lo que podría sostener nuestro futuro colectivo. En resumen, aunque 'post-verdad' solo ha existido formalmente desde 2016, ya está claro que es paradigmático de nuestra era. A pesar de esto (o tal vez debido a ello), las discusiones que rodean la verdad posterior a menudo se prestan a diagnósticos superficiales y puntos puntuales, en lugar de análisis serios. En *una teoría política de la post-verdad*, Kalpokas se impone la tarea de romper esta tendencia. Su éxito en el esfuerzo es claro: Kalpokas ha producido un estudio perspicaz, que va más allá de las referencias clásicas a Donald Trump y las "noticias falsas" para ofrecer una descripción lúcida de las condiciones y el contenido de un mundo posterior a la verdad.

Desde el principio, en los capítulos uno y dos, Kalpokas explota la idea popular de que la verdad posterior tiene alguna relación directa con la mentira. En cambio, la post-verdad debería verse como algo borroso y, en última instancia, como una superación de la dicotomía entre lo que es verdad y lo que es mentira. Si una afirmación tiene alguna relación con la verdad o la falsedad es irrelevante en un mundo posterior a la

verdad. Una afirmación puede ser cierta o puede no serlo: la verdad posterior la ofrecerá independientemente.

En cambio, deberíamos ver la verdad posterior como la promoción y el predominio de narrativas que "solo tienen relación con las opiniones preexistentes y los enredos emocionales de las audiencias objetivo" (32). Esto resultará posteriormente en la creación de "nuevos mundos sociales" formados por estas narrativas. A menudo subrayadas por su calidad de aspiración (piense en 'Make America Great Again'), las narraciones posteriores a la verdad despiertan los efectos (o emocionales, sentimientos personales) de quienes interactúan con ellos, ofreciendo una 'ficción escapista' que alimenta la 'gratificación instantánea' (20).

Este principio se ejemplifica en aquellos algoritmos que crean publicaciones perfectamente diseñadas para audiencias específicas. Estos calculan un análisis de costo-beneficio para crear contenido que se "pegue" mejor a aquellos que se involucran con él, sin tener en cuenta ninguna posible implicación normativa.

En el Capítulo Tres, Kalpokas nos muestra lo que ha llevado al paisaje fértil "post-verdad" que habitamos actualmente. A través de nuestra inmersión sin precedentes en diferentes formas de medios en línea, las narrativas afectivas discutidas anteriormente son accesibles como nunca antes. Esta "mediatización" y "digitalización" de los individuos y, en consecuencia, la sociedad solo puede verse como un catalizador para la post-verdad. En última instancia, Kalpokas concluye que con el aumento de la interacción digitalizada y, por lo tanto, incorpórea, el vínculo entre el yo real y en línea se vuelve cada vez más borroso. Este yo digitalizado se gestiona y realiza, con el objetivo de maximizar la afectividad priorizada por encima de todas las demás. El vínculo con la verdad posterior es claro: "si

uno está constantemente inmerso en la elaboración de una efigie embellecida del yo, es más probable que uno omita un esfuerzo de verificación [de hechos] en otras circunstancias '(74). A través de esto y el aumento de la participación en línea, las reglas de experiencia sobre la información y la influencia influyente se vuelven críticas. Cada vez más en un mundo mediatizado, si un individuo no afecta a otros, bien podría no existir en absoluto.



Imagen cortesía de

<https://www.defensacentral.com/ustedpregunta/categoria/sociedad/que-es-la-postverdad/>

Apoyando esta descripción del paisaje posterior a la verdad, Kalpokas invoca el pensamiento del filósofo del siglo XVII, Baruch Spinoza, con el apoyo de Gilles Deleuze, postestructuralista del siglo XX. Según Kalpokas, Spinoza planteó que los humanos están fundamentalmente impulsados por el deseo de un placer plenamente satisfecho. Este estado nunca se cumple durante un período de tiempo significativo en la actualidad, por lo que sigue siendo solo un ideal. Como consecuencia, dado que ningún ser humano se cumple idealmente, ninguno dejará de esforzarse (*conatus* en el latín de Spinoza) para compensar este "déficit de existencia" (68). De manera crucial, y esto se enfatiza más a través de Deleuze que de

Spinoza, el poder y el placer son los medios centrales para salvar este déficit. A través del exitoso intercambio afectivo con los demás, nuestra capacidad e influencia aumentan y, en última instancia, conducen a una maximización de nuestro poder para actuar. No es difícil ver desde aquí cómo la Spinoza de Kalpokas podría arrojar luz sobre el atractivo humano aparentemente natural de la post-verdad. Si los individuos abrazan, promueven y refuerzan la narrativa posterior a la verdad entre otros a través del afecto, al menos temporalmente podrán disminuir su déficit de existencia.

Tanto Spinoza como Deleuze también contribuyen a la tesis más importante de Kalpokas. En lugar de concebir la verdad posterior como un acto de manipulación unidireccional de un individuo o grupo indefenso, deberíamos ver a aquellos que muchos suponen que son "víctimas" pasivas como parte activa del proceso de difusión, promoción y, en última instancia, co-creación de sus respectivas narrativas post-verdad. Todos los intercambios afectivos, ya sea en persona o en línea, se corresponden causalmente: estamos perdiendo constantemente (a través de una influencia negativa externa) y ganando (internamente, a través de la creación y la reafirmación) el poder (70). Las narrativas posteriores a la verdad, por lo tanto, aparecen como el último medio para mantener un flujo constante de afecto positivo. Al tomar narraciones posteriores a la verdad y agregarlas (en otras palabras, colaborando y co-creando),

Es esta percepción de la naturaleza colaborativa de la post-verdad, así como los fundamentos filosóficos ya mencionados, lo que informa la conclusión heterodoxa del autor. A pesar de toda la negatividad asociada con las narrativas posteriores a la verdad, Kalpokas todavía las considera "portadoras de sentido [...], simplemente no tiene sentido como nosotros (solíamos) saberlo" (130). Al abrazar la verdad posterior, los individuos



adoptan lo que les es natural: una dosis de influencia afectiva, una reducción subsiguiente del déficit de existencia y un aumento de la experiencia del placer, creando un mundo mejor (aquí leído: más placentero). La inferencia a partir de esto es que la post-verdad es creativa, empoderadora y generadora de sentidos. Como resultado, Kalpokas concluye que la post-verdad soporta la posibilidad de un '(tipo de) potencial emancipatorio [...] en lugar de [el] dominio de [...] formas exclusivas de conocer [...] el mercado de la verdad actual es liberal, guiado por la oferta y la demanda'. La verdad posterior, por lo tanto, "se convierte en una competencia para la inducción del mayor placer posible" (127).

Mientras leía este libro, que es genuinamente perceptivo en sus descripciones de la condición posterior a la verdad, me encontré temblando ante esta visión de un mundo posterior a la verdad cada vez más integrado. Esto no fue un estremecimiento de esperanza, sino de caos y confusión; Un despertar crítico a lo que podría venir.

El mundo que describe Kalpokas está impulsado por un deseo inmediato, abiertamente desinteresado en cualquier intento de aspirar a la verdad y, en última instancia, conduciendo hacia la destrucción del sujeto humano. El "mercado de la verdad" liberal que él describe efectivamente rompe el monopolio actual; pero es reemplazado por un monopolio diferente, esta vez activamente alentado a desorientar y disfrazar, creando falsas esperanzas en aquellos que "colaboran" en su dominio. La expectativa de que este nuevo (des) orden basado en la confusión, incluso si esta confusión es capaz de complacer temporalmente, no será utilizada con mayor eficacia por fuerzas indeseables es peligrosamente ingenua. En este sentido, las conclusiones del libro estaban claramente marcadas por la comprensión deleuziana deleuziana de

Kalpokus sobre la naturaleza humana, así como la suposición asociada de que al apaciguar esta naturaleza, podría seguir la emancipación. Aquí se necesitaba un enfoque más rico, más dialéctico. Irónicamente, ese enfoque podría encontrarse en volver un poco más al espíritu del protagonista del libro, Spinoza.

Su esperanza en la capacidad de la mente para trabajar con y contra el deseo de llegar a la verdad es necesaria como pan humilde en nuestros tiempos confusos. Las conclusiones del libro estaban claramente marcadas por la comprensión deleuziana del placer de Kalpokas de la naturaleza humana, así como por el supuesto asociado de que al apaciguar esta naturaleza, podría seguir la emancipación. Aquí se necesitaba un enfoque más rico, más dialéctico. Irónicamente, ese enfoque podría encontrarse en volver un poco más al espíritu del protagonista del libro, Spinoza.

Su esperanza en la capacidad de la mente para trabajar con y contra el deseo de llegar a la verdad es necesaria como pan humilde en nuestros tiempos confusos. Las conclusiones del libro estaban claramente marcadas por la comprensión deleuziana del placer de Kalpokas de la naturaleza humana, así como por el supuesto asociado de que al apaciguar esta naturaleza, podría seguir la emancipación. Aquí se necesitaba un enfoque más rico, más dialéctico. Irónicamente, ese enfoque podría encontrarse en volver un poco más al espíritu del protagonista del libro, Spinoza. Su esperanza en la capacidad de la mente para trabajar con y contra el deseo de llegar a la verdad es necesaria como pan humilde en nuestros tiempos confusos.

Ese enfoque podría encontrarse en volver un poco más al espíritu del protagonista del libro, Spinoza. Su esperanza en la capacidad de la mente para trabajar con y contra el deseo de llegar a la verdad es necesaria como pan humilde en nuestros tiempos confusos. Ese enfoque podría encontrarse en



volver un poco más al espíritu del protagonista del libro, Spinoza. Su esperanza en la capacidad de la mente para trabajar con y contra el deseo de llegar a la verdad es necesaria como pan humilde en nuestros tiempos confusos.

<https://blogs.lse.ac.uk/lsereviewofbooks/2019/02/26/book-review-a-political-theory-of-post-truth-by-ignas-kalpokas/>

Caracas, Venezuela.

La Revista Cambio Universitario es financiada por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCH) de la Universidad Central de Venezuela.

Licencia [CC BY-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Síguenos en nuestras redes sociales:

@Cambio_UCV

<https://cambiouniversitario.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100011606378160>

Universidad Central de Venezuela (UCV)